

UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

ESCUELA PREPARATORIA UNO

ARTE UNIVERSAL

ROMA

LIC. CRISTINA VELÁZQUEZ REYES

LITERATURA ROMANA:

LIC. CRISTINA VELÁZQUEZ REYES

ARTE UNIVERSAL

VIRGILIO

(Publio Virgilio Marón, en latín Publius Vergilius Maro; Andes, hoy Pietole, actual Italia, 70 a.C.-Brindisi, id., 19 a.C.) Poeta latino. Aunque hijo de padres modestos, Virgilio estudió retórica y lengua y filosofía griegas en Cremona, Milán, Roma y Nápoles.

Si bien no intervino de modo directo en la vida política, desde muy pronto Virgilio disfrutó del apoyo de mecenas y amigos, como Cayo Mecenas, el poeta Horacio e incluso Octavio, el futuro emperador Augusto, en parte propiciado por el éxito de su primera obra mayor, las *Bucólicas*, en las que desarrolla muchos temas de la tradición pastoril, tomados sobre todo de los *Idilios* de Teócrito, aunque introdujo numerosas alusiones a personajes y situaciones de su época.

Incitado por sus protectores, escribió las *Geórgicas*, en apoyo de la política imperial de relanzar la agricultura en Italia, en las cuales recrea la belleza de la vida campesina y sus distintos aspectos: labranza, ganadería y apicultura.

La vertiente pública de la poesía de Virgilio llegó a su cima cuando afrontó la tarea de escribir un ambicioso poema patriótico a imagen de las grandes epopeyas homéricas, la *Eneida*, que debía cantar las virtudes del pueblo romano y cimentar una mitología propia para la nación. Para ello escogió la conocida figura legendaria del héroe troyano Eneas. Durante otros doce años trabajó en la composición de esta su obra maestra, poema épico que incluye doce cantos.

Al principio, Eneas logra huir del desastre de Troya llevando sobre los hombros a su anciano padre, Anquises, y a su hijo Ascanio de la mano; reúne una flota y zarpa con los supervivientes troyanos rumbo a Tracia, Creta, Epiro y Sicilia, antes de abordar las costas de África. Luego relata los amores de la reina de Cartago, Dido, con Eneas, y el suicidio de ella tras la partida del héroe. Tras un interludio, la última parte narra la llegada de Eneas a Italia, y la guerra que sostiene con Turno, rey de los rútuos; la victoria le otorga la mano de Lavinia, princesa del Lacio.



OBRA

MAS DESTACADA

LA ENEIDA

centrándonos así de forma exhaustiva en la estructura argumental:

Libro I

Los troyanos salen victoriosos y con rumbo a Italia, al ver esto Juno, tras persuadir a Eolo, arremete contra Eneas. Mar adentro las olas se enfurecen contra los troyanos y estos piden ayuda a los dioses; Neptuno los ayuda arrastrándolos a la isla Libia. Mientras Júpiter le cuenta a su hija Citerea cual es la misión de Eneas: crear Roma. Eneas desconoce en que lugar se encuentra hasta que una hermosa mujer, que resulta ser Venus, su madre, le informa de ello. Se encuentran en las tierras de la reina Dido que acoge a los troyanos amablemente, enamorándose de Eneas gracias a la intervención de Cupido y Venus.

Libro II

Eneas comienza a contar las historias que habían tenido en la guerra; centrándose sobre todo en la estratagema del Caballo de madera de los griegos y en lo acontecido a un sacerdote llamado Laocoonte al que dos horribles monstruos marinos mataron; y también de que manera se le aparece Héctor a Eneas pidiéndole que saliera de Troya.

Libro III

Aquí Eneas cuenta cómo llegó a tierras de Pérgamo junto con su padre Anquises, su mujer Creusa y sus hijos Iulo y Ascanio. También habla sobre las Harpías y la maldición que una de ellas lanza contra ellos. Se produce un encuentro con Andrómaca y las advertencias que ésta le hace para seguir su camino, aconsejando que hable con Sibilia de Cumas ya que ella le indicaría lo demás; Gracias a las predicciones de un astrónomo, Palunior, se continuó el viaje aunque con dificultades debido a las tormentas. Al llegar a la isla del cíclope se produce un encuentro con un Aqueo, miembro de la tripulación de Ulises que se quedó atrapado en la isla.

Libro IV

Eneas termina su historia. Dido le cuenta a su prima Ana, el amor que siente por el troyano y ésta le dice que luche por él. Yrbas, antiguo admirador de Dido, se entera y le pide a Júpiter que separe a Dido y Eneas. El dios accede, pero al hacerlo Dido pierde la razón y se quita la vida.

Libro V

El padre de Eneas muere y su hijo trata de hablar con él por medio del juego. Juno no deseaba que Eneas y los suyos continuaran con el viaje, así que ordenó a Iris a destruir

los barcos quemándolos. Eneas recurre a la ayuda de Júpiter y sigue navegando con los que quieran seguirle; uno de los miembros del grupo, Polinuro, muere por desafiar a Morfeo dios del sueño y la noche.

Libro VI

Ya en Italia, Eneas habla con Sibilia la cual le ayuda a acceder al infierno y le acompaña. Allí se encontrará con Dido, entristeciéndose, y finalmente con su padre Anquises, que le dice que su nueva tierra será Roma, pero que antes de alcanzar ese objetivo afrontarán grandes problemas cuya solución será Marcelo.

Libro VII

Eneas llega a la tierra de Lacio, esposo de Amata y padre de Lavinia. Eneas se da cuenta de que esta es la tierra que buscaban a la vez que Lacio recibe muy bien al troyano y a los suyos. Ante esto, Juno urde un plan que desencadena la mordedura de Amata por una serpiente y la inculpación de esto a Eneas, iniciando así una guerra.

Libro VIII

Durante el sueño a Eneas se le aparece el Tíber, que le indica donde hay una cueva que fue guarida del gigante Caco. Allí Eneas se encontrará con Evandro y su hijo Palante los cuales le cuentan la historia de esas tierras. Para la guerra Venus le pide a Volcano que cree armaduras para Eneas y éste acepta.

Libro IX

Juno manda a destruir las embarcaciones de Eneas y Venus le pide a Júpiter que no lo haga. Dos jóvenes, Niso y Eurialo, pretenden matar a algunos latinos durante una noche pero los rútilos lo advirtieron y los mataron. Turno era novio Lavinia, pero ella elige a Eneas. Turno pretende incendiarlo todo provocando la ira de Ascanio, que loco de rabia mata a Lomulo (también conocido como Rémulo). Turno es acorralado y se arroja al río.

Libro X

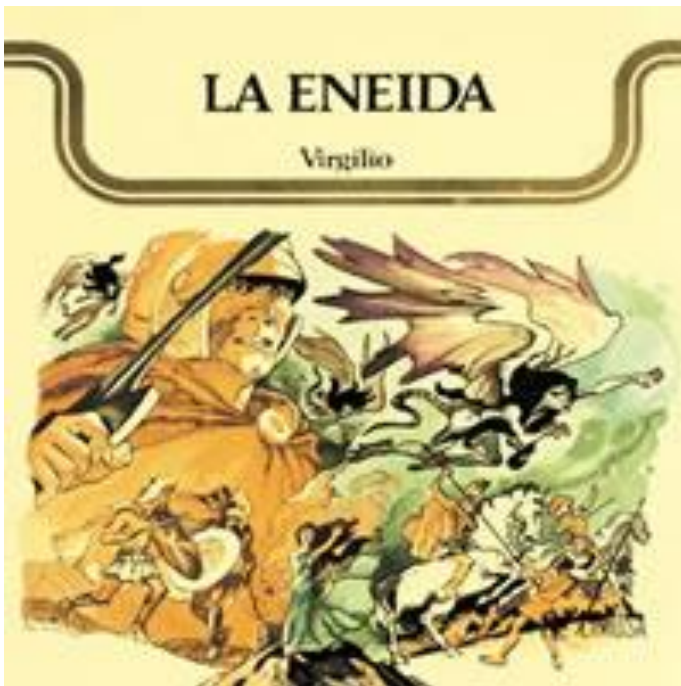
Júpiter reúne a los dioses en el Olimpo y da la orden de cesar sus disputas. Los guerreros de Eneas se encuentran asustados ya que su líder está ausente pero siguen peleando. Turno busca a Eneas para pelear, pero no puede debido a la intervención de Palante, que encontrará la muerte. Mezencio peleará con Eneas ocupando el puesto de Turno, terminando herido. En su defensa acude su hijo Lauso que morirá. Mezencio enterándose de esto también muere.

Libro XI

Los troyanos se encuentran entristecidos por la muerte de Palante, mientras Eneas jura que fundará la nueva tierra troyana. Los latinos, ante la fuerza de sus contrincantes deciden no pelear más, aunque Turno discrepa e insiste en mantener la lucha, contando solo con el apoyo de Camila, una valiente mujer guerrera.

Libro XII

Lacio, Amata y Lavinia le piden a Turno que desista de la idea pero él no quiere. Ya listos para la lucha la misma hermana de Turno, Yturna, le pide que no lo haga. Se produce un escándalo y comienzan a pelear entre todos hasta que Eneas les interrumpe. Mientras tanto, Juno, ya cansada de la guerra pide a Júpiter que el que gane no quite las costumbres del otro, ante lo cual el dios está de acuerdo. Comienza el combate y Turno lanza una piedra contra Eneas que no sufre ningún daño. Éste coge su lanza y la hunde en el pecho de Turno dándole muerte. Finalmente Eneas y Lavinia se unirán en matrimonio.



>> Lírica: Horacio y Ovidio

- Poesía Lírica en Roma

La lírica latina comienza en Roma mucho más tarde que la épica o el teatro, concretamente a finales del siglo II a.C., en plena influencia helenística y cuando las circunstancias políticas y sociales habían abocado los ánimos de los ciudadanos cada vez más hacia la intimidad y la vida privada. Las convulsiones sociales que propiciaron la falta de ideales comunes que justificasen una épica nacional, hacen brotar una serie de composiciones breves y delicadas en las que se renuncia a todo lo que sea grandeza, volcándose en la intimidad de las pequeñas cosas. Las características de esta nueva poesía siguen siendo semejantes a las de la lírica griega (mitología, polimetría, etc.), pero la diferencia es que los romanos escribieron poca poesía lírica propiamente dicha y además fue un producto completamente literario no arraigado en la costumbre social, pensado para ser leído y no cantado.

HORACIO

Quinto Horacio Flaco (65-8 a.C.) nació en Venusia (Apulia), hijo de un liberto que ejercía el cargo de recaudador de impuestos en las subastas. Con gran sacrificio de su familia, recibió una esmerada educación en Roma y más tarde en Grecia, entusiasmándose con la filosofía epicúrea. Se enroló en el ejército de Bruto y combatió en Filipos con el grado de tribuno militar. Tras la derrota volvió a Roma y compró un puesto de amanuense de los cuestores para poder vivir. Allí empieza a escribir con amargura sus Épodos y Sátiras, trabando amistad con Virgilio, quien lo presentó a Mecenas, al cual le unió una profunda amistad durante toda su vida. No se casó nunca. Se dedicó por completo a su actividad literaria, permitiéndose incluso rechazar el cargo de secretario particular del "princeps", que el propio Augusto le había ofrecido.



- Épodos

Llamados por Horacio lambi, fueron escritos en el intermedio de las batallas de Filipos (42 a.C.) y Accio (31 a.C.), es decir, contemporáneos de los Sermones e inmediatamente anteriores a las Odas. Están a media distancia entre la poesía satírica y lírica y con ellos Horacio aspiró a convertirse en el Arquíloco romano. Efectivamente, adopta la estrofa yámbica, mezclándola con otros ritmos y fijando desde aquí las reglas de la métrica latina. Reúne aquí 17 poemas cortos, de tono violento y agresivo sobre temas muy diversos: junto a las deprecaciones contra las guerras civiles, aparecen las invectivas contra personas de la vida pública o privada, contra sus enemigos literarios o contra mujeres perversas... No obstante, también hay un poema de tema bucólico, el conocidísimo *Beatus Ille*, en el que

- Odas (CARMINA)
Escritas entre el 30 y el 20 a.C., se trata de composiciones líricas agrupadas en cuatro libros, con las que intenta crear una poesía lírica que rivalice con la griega; naturalmente utiliza temas y metros líricos griegos, estrofas eólicas sobre todo. En los primeros libros de Odas, Horacio apoya las intenciones morales y religiosas de Augusto, incluyendo una temática muy variada: *Temas político-nacionales, centrados en el valor educativo de la guerra y en la predicación de la vida serena y la aurea mediocritas, como medio de freno para las ambiciones y ansia de novedades provocadas por la guerra civil. Igualmente habla del sometimiento de los pueblos bárbaros para garantizar la paz de Roma y dedica también poemas de alabanza a Augusto. Tanto gustaron al "princeps" estos cantos, entre los que se encuentran las llamadas Odas Nacionales, que pidió a Horacio que compusiera un himno para los Juegos Seculares del 17 a.C. (destinados a conmemorar la paz definitiva en Oriente, tras el sometimiento de los Parthos), al que se denominó *Carmen Saeculare*.
* Temas religiosos, donde Horacio usa a los dioses como un mero artificio literario.
* Temas de ética y moral, donde se pueden incluir también alguno de tipo erótico y otros de tipo profano (la alegría de los banquetes, la tranquilidad de la vida del campo, amores propios y ajenos...), pero donde fundamentalmente se deja ver la influencia de la filosofía epicúrea que Horacio profesaba, en clara contradicción con su carácter típicamente romano: se ha de vivir el presente, disfrutando de la vida ("*carpe diem*"), pero de una manera sensata, con calma y tranquilidad, evitando el ansia de riqueza y las esperanzas infundadas, que fueron, según él, las causantes de la crisis romana. En el fondo Horacio entiende el deber por encima de los placeres del alma. Por otro lado, en el libro IV de las Odas Horacio se nos presenta de forma diferente a los anteriores: es un libro más personal e íntimo, como el apogeo del hombre, ya anciano, que ve pasar su vida y agudiza sus sentimientos; ante la tristeza de la muerte busca la inmortalidad que puede conferirle la poesía y, como tal instrumento de recuerdo, la alaba. Aquí desaparece el anonimato y se confiesa abiertamente sin seudónimos.

En realidad toda la lírica de Horacio, en sus aspectos más elevados, no es otra cosa que una meditación en torno a la muerte: ésta es el hilo conductor de su mundo. Pero su pesimismo no es absoluto, como lo demuestra su evolución fatigosa desde el epicureísmo al estoicismo, manifestada en su producción lírica donde supo aunar los aspectos ambiguos de la vida humana. Por otra parte, la posición señera de Horacio como uno de los mayores poetas latinos se basa en la perfección formal que muestra su poesía y en la profundidad y detalle de su propio retrato: aparece como uno de los hombres más agradables, urbanos, graciosos, tolerantes, observadores, amantes de las cosas buenas de la vida y de su país que podamos imaginar. Precisamente esta capacidad de observación lo aleja definitivamente, en un tema tan común en la lírica como el amoroso, de Catulo y, sobre todo, de los elegíacos Tibulo y Propercio. En Horacio las pasiones son contempladas con un espíritu de observación casi objetivo como si el autor no estuviera implicado en ellas: ante la belleza de Cloe, no ejercita el sentimiento, sino la fantasía. Muestras fundamentales de su producción lírica y reflejo de sus preocupaciones vitales permanentes son las siguientes Odas: "Tu ne quaesieris, scire nefas..." (I,11) "Rectius vivis, Licini,..." (II,10) "exegi monumentum aere perennius..." (III,30) "Diffugere nives, redeunt iam gramina campis..." (IV, 7)



- Cuestiones estilísticas y Pervivencia
El mismo Horacio manifiesta sus gustos literarios en la Epistula ad Pisones, verdadero tratado de preceptiva literaria, denominado también Ars Poética. Pueden resumirse en las siguientes características:
-Plasticidad: consiste esta cualidad en dar forma, relieve y límites a lo que se está escribiendo. Horacio es insuperable en la descripción tanto de motivos de la naturaleza, como de sus ideas y sentimientos, personificándolos si es necesario por medio de divinidades alegóricas: intenta llegar al entendimiento a través de los sentidos.
-Sentido del equilibrio: intenta llevar a la literatura la idea epicúrea de la moderación que cultivó durante toda su vida. Insiste en la importancia del orden y combinación de las palabras como principio fundamental del lenguaje poético. La "callida iunctura", como definición del estilo de Horacio, se ha convertido en frase proverbial: la acertada e inteligente combinación del acervo lingüístico cotidiano para lograr un efecto nuevo.
-Sentido de la perfección: es la cualidad más acusada y característica, aunque pueda hacerle perder a veces sentimiento y espontaneidad. Horacio utiliza en todo momento la palabra o construcción exacta, trabaja una y otra vez los versos hasta dejarlos perfectos; la estructura de sus composiciones es armónica y rigurosa, todo en consonancia con la alta misión social que el poeta se atribuye, de ser educador e intérprete de los sentimientos de la sociedad. Para terminar podemos decir que los temas y formas usados por Horacio no constituyen una innovación en sí dentro de la lírica romana, pues ya se tenía el precedente de Catulo. Pero lo que sí supone una aportación original es su estilo dialéctico en que la tradición romana arcaica se sintetiza con las nuevas tendencias alejandrinas de su época, apoyándose en los líricos griegos antiguos y recreándolos, frente a los "Poetae Novi" que siguieron los modelos helenísticos. Horacio supera todo lo anterior partiendo de unos elementos conocidos. Tuvo un grupo de sucesores que imitaron sus formas líricas, aunque luego en la Edad Media sus Odas no fueron leídas. En el Renacimiento cobraron de nuevo una gran aceptación, así como en el siglo XVIII, cuando la filosofía de moderación preconizada por Horacio asumió un papel preponderante.



Su obra puede encuadrarse en tres grupos que corresponden a tres períodos cronológicos:

- Obras de juventud:

Poesía amorosa:

a) Los Amores (Amores), en 3 libros. Son elegías amorosas siguiendo el modelo de Tibulo y Propertio. Están dedicadas a una tal Corina, que parece ser un personaje ficticio para unos amores igualmente inventados, lo que hace que estos poemas resulten totalmente frívolos, careciendo de vida interior y profundidad de sentimientos.

b) Heroidas (Heroidum epistulae). Una correspondencia en verso entre héroes y heroínas de leyenda. Entre Penélope y Ulises, Dido y Eneas, Ariadna y Teseo,... Están llenas estas cartas de erudición mitológica y de ornamentación retórica.

c) El arte de amar (Ars amandi), en 3 libros. Es un tratado didáctico sobre el arte de buscar a la persona adecuada, enamorarla y conservar su amor. Está escrito al margen de toda moralidad. Complementos de esta obra son: Remedios del amor (Remedia amoris) y De los cosméticos femeninos (De medicamine faciei femineae).

-
- Obras de madurez:

Poesía didáctica: agotado el ciclo amoroso, escribe sus mejores obras:

a) Los Fastos (Fasti). Es una obra incompleta, que comprende 6 libros, uno para cada uno de los seis primeros meses del año, donde va describiendo las fiestas principales del calendario romano, relacionándolas con leyendas del pasado de Roma.

b) Las Metamorfosis. Es el segundo gran poema épico de la época augústea y su obra cumbre. El carácter es completamente distinto al de la Eneida y poemas épicos anteriores. Las Metamorfosis es un poema mitológico erudito, subgénero épico que cultivaron los poetas alejandrinos y, consecuentemente, algunos neotéricos componiendo lo que se llamaron «epilios». Es un poema de madurez, iniciado poca antes de su destierro y que, a pesar de su extraordinaria perfección, el poeta consideró inacabado.

Consta de 15 libros. Es la obra más ambiciosa y más lograda de Ovidio. Está escrita en hexámetros, frente al resto de su obra toda ella escrita en dísticos.

Forman un cuerpo alrededor de 250 leyendas de héroes y personajes transformados en animales, en vegetales, en constelaciones,... Sigue un orden cronológico, desde la formación del Universo hasta la metamorfosis de Julio César en constelación

No obstante, se ha planteado frecuentemente la disyuntiva de si las Metamorfosis es, en realidad, un poema épico o no. A favor de que lo sea está la intención del autor de hacer un *carmen perpetuum* (es decir, una obra sin interrupción), la utilización del hexámetro (verso épico por excelencia), la aparición de recursos típicos como escenas de batallas, símiles, catálogos, digresiones, etc., igualmente un análisis del léxico revela que, en general, es más elevado que el utilizado en sus restantes obras.

En contra, la falta de unidad temática, un cambio incesante alejado de la serenidad y quietud de la Eneida. Esta variedad se extiende también a los registros poéticos empleados: se mezclan pasajes épicos con otros bucólicos, líricos e, incluso, dramáticos. Las Metamorfosis no es una obra comprometida, ni tiene intencionalidad política como la Eneida. Ovidio escribe un poema superficial que sólo pretende sorprender, divertir y distraer. No vivió la época de las grandes guerras civiles y la obra pacificadora de Augusto no le inspira sino indiferencia, contrariamente a lo que ocurría con Virgilio y Horacio. No hay en la obra ni ideales patrióticos ni finalidad ético-religiosa, bases de la épica romana, porque era algo ajeno a la propia conciencia del poeta.

- Obras del destierro:

Poesía elegíaca dolorosa: En su destierro de Tomes escribirá con dolorosa desesperación sus dos últimas obras: Las Tristes (Tristia) en 5 libros y Las Pónticas (Epistulae ex Ponto), 4 libros de cartas a su mujer y a sus amigos. Todo en dísticos elegíacos y con el tema de sus sufrimientos y las súplicas a Augusto para que le aligerase el castigo. La frívola superficialidad de sus primeras obras se ha convertido en estas últimas, nacidas del dolor, en expresión de sentimientos profundos.

Su lenguaje es flexible, su expresión brillante y elegante. Sus versos están poblados de imágenes brillantes, ingeniosas, llenas de colorido. Ovidio representa un puente entre la poesía «clásica» y la «decadente», entre el siglo I a.C. y el siglo I d.C. En él empieza ya a deshacerse el modelo de clasicidad que representaban Virgilio y Horacio, basado en la contención y en la adecuación perfecta entre la forma y el contenido, y apunta ya a la decadencia de la época imperial, con exceso del retoricismo, falta de hondura y de ideas de dimensión universal, con primacía de lo superfluo sobre lo esencial.

A la belleza formal de sus versos se debe la influencia que ejerció sobre casi todos los poetas latinos que le siguieron: Lucano, Estacio, Marcial etc. Durante la Edad Media fue uno de los autores más admirados, favorecido por el gusto por las interpretaciones alegóricas de los mitos clásicos. La lista de autores que recibieron su influencia sería interminable: Dante, Petrarca, Boccaccio, Racine, Shakespeare, Cervantes, Calderón de la Barca, ... Las artes plásticas también encontraron una fuente de inspiración inagotable.

COMEDIA: APULEYO Y ARISTOFANES

COMEDIA

La **comedia** es una rama del género dramático]] que se caracteriza porque sus personajes protagonistas se ven enfrentados a las dificultades de la vida cotidiana y por eso ellos enfrentan las dificultades haciendo reír a las personas o a su "público", movidos por sus propios defectos hacia desenlaces felices donde se hace escarnio de la debilidad humana. La comedia se origina en el mundo griego, pero se va desarrollando a lo largo del medievo y la edad moderna, hasta llegar a nuestros días.

La comedia es, junto con la tragedia, una de las formas clásicas del drama griego, y uno de los tres géneros dramáticos llamados realistas.

APULEYO

Apuleyo, a veces llamado **Lucio Apuleyo** -si bien el praenomen *Lucio* se toma del protagonista una de sus obras, el Asno de Oro- (Madaura, 123/5 - en torno a 180) fue el escritor romano más importante del siglo II, muy admirado tanto en vida como por la posteridad. Posiblemente un bereber muy romanizado, nació en Madaura (ciudad romana de Numidia en la frontera con Getulia), en la actualidad conocida como Mdaourouch (Argelia). En su tiempo fue una zona alejada de los principales centros culturales de la latinidad, radicados en Italia, aunque el desarrollo urbano y económico de la misma permitieron que, hacia el siglo II, importantes intelectuales y políticos romanos procedieran de la zona.

Otras obras suyas son: *Sobre el daimon de Sócrates*, *Flórida*, *Sobre Platón y su doctrina*, y también un *Sobre el mundo*. El Asno de Oro (o *Metamorfosis*) es la única novela romana que ha sobrevivido completa. Se le puede considerar antecedente de un género literario, el de la novela picaresca, en el que luego encontraremos grandes desarrollos a partir del siglo XVI (se postulan influencias, por ejemplo, en distintos episodios del Quijote). Hay algunas teorías que mantienen que la iniciación en los misterios de Isis relatada en *el Asno de Oro* es autobiográfica.



OBRAS DESTACADAS

-EROS Y PSIQUE

-EL ASNO DE ORO

EL ASNO DE ORO

Otras obras suyas son: *Sobre el daimon de Sócrates*, *Flórida*, *Sobre Platón y su doctrina*, y también un *Sobre el mundo*. *El Asno de Oro* (o *Metamorfosis*) es la única novela romana que ha sobrevivido completa. Se le puede considerar antecedente de un género literario, el de la novela picaresca, en el que luego encontraremos grandes desarrollos a partir del siglo XVI (se postulan influencias, por ejemplo, en distintos episodios del Quijote). Hay algunas teorías que mantienen que la iniciación en los misterios de Isis relatada en *el Asno de Oro* es autobiográfica.

En la historia principal se insertan varias narraciones divertidas, muchas de las cuales parecen estar basadas en relatos folclóricos, y que incluyen los tópicos comunes de esposas adúlteras y amantes sagaces, además de las transformaciones mágicas que caracterizan a la novela. La más extensa de éstas es la historia de Cupido (Eros) y Psique, que encontramos aquí por primera vez en la literatura occidental.

El estilo de Apuleyo es tan ameno como sus historias, pues a pesar de no ser romano de nacimiento, fue un maestro de la prosa latina capaz de jugar con el ritmo y la rima del idioma como si fuera el propio.

En el último capítulo el estilo cambia abruptamente. En su desesperación, Lucio solicita ayuda divina y es escuchado por la diosa Isis. Con su ayuda logra volver a

su forma humana, para luego transformarse en un iniciado y dedicar su vida a los misterios y el culto de Isis y Osiris. El humor de los capítulos anteriores da paso a un estilo igualmente poderoso y casi poético que retrata las experiencias religiosas de Lucio. El significado de este capítulo aún da lugar a debates sobre sus posibles significados en relación con la totalidad de la novela. El libro puede considerarse como un testamento al estilo de Isaías. Los primeros diez capítulos están llenos de complicaciones y placeres de esclavos; pero sólo en el último, al descubrir la religión, el protagonista logra encontrar el placer divino y desecha los placeres de la carne. La novela también puede ser vista como una autobiografía, cuya culminación serían las experiencias religiosas del autor. También podría tratarse completamente de una sátira, cuyo capítulo final sería una crítica despiadada a la religión.



ARISTOFANES

Aristófanes (en griego Ἀριστοφάνης; Atenas, 444 a. C. - 385 a. C.) fue un famoso comediógrafo griego, principal exponente del género cómico.

Vivió durante la Guerra del Peloponeso, época que coincide con el esplendor del imperio ateniense y su consecuente derrota a manos de Esparta. Sin embargo, también fue contemporáneo del resurgimiento de la hegemonía ateniense a comienzos del siglo IV a. C.

Leyendo a Aristófanes es posible hacerse una idea de las intensas discusiones ideológicas (políticas, filosóficas, económicas y literarias) en la Atenas de aquella época.

Su postura conservadora le llevó a defender la validez de los tradicionales mitos religiosos y se mostró reacio ante cualquier nueva doctrina filosófica. Especialmente conocida es su animadversión hacia Sócrates, a quien en su comedia *Las nubes* lo presenta como un demagogo dedicado a inculcar todo tipo de insensateces en las mentes de los jóvenes. En el terreno artístico tampoco se caracterizó por una actitud innovadora; consideraba el teatro de Eurípides como una degradación del teatro clásico.



OBRAS DESTACADAS

- Los acarnienses, 425 a. C.
- Los caballeros, 424 a. C.
- Las nubes, 423 a. C. Una sátira contra los nuevos filósofos, como Sócrates.
- Las avispas, 422 a. C.
- La paz, 421 a. C.
- Las aves, 414 a. C. Una sátira del imperialismo ateniense.
- Lisístrata, 411 a. C.
- Las Tesmoforias, 411 a. C.
- Las ranas, 405 a. C.
- Las assembleístas, 392 a. C.
- Pluto, 388 a. C.

LOS CABALLEROS

Los caballeros (en griego antiguo Ἴππεῖς *Hippeîs*) es una obra satírica de Aristófanes escrita en el 424 a. C. consistente en una desenfadada crítica a Cleón, uno de los hombres más poderosos de la antigua Atenas.

Cleón había acusado una vez a Aristófanes de «avergonzar a la ciudad delante de extranjeros» como respuesta a la representación de una de sus comedias (su obra perdida *Los babilonios*) en las Dionisias, a las que asistían extranjeros. Aristófanes nunca le perdonó, y escribió *Los caballeros* como respuesta.

La premisa básica de la obra es que hay un hombre llamado Demos (en griego 'ciudadanía') que no es muy listo. Sus esclavos, Nicias y Demóstenes (dos de los generales atenienses más importantes de la Guerra del Peloponeso), están enfadados por la forma en la que el camarero de Demos, el paflagonio (es decir, Cleón), ha estado tratando a Demos y a los otros esclavos. Descubren que la forma de apartar al paflagonio del poder es reemplazarlo por un vendedor de morcillas.

Los dos esclavos encuentran al vendedor y le explican su plan, mostrándose éste más que dispuesto a ayudarles.

La obra degenera entonces en el vendedor de morcillas amenazando con hacer todas las cosas terribles que el paflagonio hizo a Demos, y más. Ambos intercambian insultos, e intentan superarse uno al otro en idiotez y grosería. Al final, Demos decide que tomará al vendedor de morcillas como nuevo camarero.

El vendedor de morcillas resulta no ser un tirano cruel, habiendo dicho tales cosas sólo para ser elegido, trayéndole a Demos una Tregua (personificada como una hermosa doncella). El castigo del paflagonio es tomar el antiguo trabajo del vendedor de morcillas, «debe vender morcillas de carne de burro y perro:

perpetuamente ebrio, intercambiará obscenidades con prostitutas y no beberá más que al agua sucia de los baños.»

Además de la crítica a Cleón, esta obra es notable por su poco favorecedor retrato del pueblo como tonto, fácil de engañar e inconstante. Al final, sin embargo, muestra una conclusión iluminadora, de Demos siendo devuelto a como era en su juventud, lo que representa la vuelta de Atenas a su edad dorada a pesar de toda la corrupción e intriga en el Ática durante la Guerra del Peloponeso.



ORATORIA: CICERON

ORATORIA

Por **oratoria** se entiende,¹ en primer lugar, el arte de hablar con elocuencia. En segundo lugar, es también un género literario formado por el discurso, la disertación, el sermón, el panegírico, etc.

En este segundo sentido, más amplio, se aplica en todos los procesos comunicativos hablados, tales como conferencias, charlas, exposiciones o narraciones. En todos los procesos orales se aplica la oratoria y su finalidad, por lo general, es persuadir. Esta finalidad de lograr la persuasión del destinatario es la que diferencia la oratoria de otros procesos comunicativos orales. Del mismo modo que la finalidad de la didáctica es enseñar y la de la poética deleitar, lo que pretende la oratoria es persuadir

El bagaje de discursos de que disponemos como testimonio directo de la elocuencia romana es muy escaso. Afortunadamente contamos con el caso excepcional de Cicerón. Cicerón es la oratoria romana. Sin él no sólo nos faltaría el material de sus discursos, sino también la doctrina básica, los fundamentos teóricos de la elocuencia y la mayor parte de las noticias sobre los oradores que le precedieron.



CICERON

Los problemas sociales y políticos, surgidos en tiempos de los Graco, van a acentuarse progresivamente en el siglo I a. de C., hasta culminar con la desaparición de la república. Estos problemas, con el enfrentamiento de los partidos y el papel cada vez más preponderante del pueblo, determinaron un fuerte desarrollo de la elocuencia. Por otro lado, el desarrollo de la poesía y el progreso de la retórica hacen brotar en el campo de la elocuencia la consideración de que un discurso es una obra de arte y merece ser escrito con sujeción a las reglas del género y publicado como cualquier obra literaria. Las tendencias artísticas de la oratoria son fundamentalmente dos: la escuela asiática, que gusta de períodos largos, grandilocuentes, la expresión muy adornada, con gran cuidado del ritmo oratorio; y la escuela ática, que se distingue por la desnudez de la expresión, por el desprecio del ornamento y de todo patetismo.

Quinto Hortensio, máxima estrella del foro romano hasta que fue eclipsado por Cicerón, es el mayor representante del asianismo.

Cicerón (106-43 a. de C.) aúna lo mejor del asianismo y del aticismo. Su genio oratorio forma él solo una escuela. Su expresión es ornamental o desnuda, ajustándose a lo que exijan las circunstancias.

Cicerón nació en Arpino, de una familia de clase media. Recibió su formación en Roma y la completó en Grecia. Vive en el medio siglo final de la república, época de grandes convulsiones internas: guerra civil entre Mario y Sila, rebelión de Espartaco, guerra contra los piratas, conjuración de Catilina, guerra civil entre César y Pompeyo... Todos estos sucesos los vive de cerca, interviniendo decisivamente en algunos de ellos. En la guerra civil estuvo del lado de Pompeyo. César, vencedor, lo perdonó generosamente; pero él se retiró a la vida privada para dedicar sus últimos años a la redacción de su obra filosófica. A la muerte de César, Cicerón retorna a la política, pronunciando sus Filípicas contra Marco Antonio, que había recogido la herencia de César. Esto le costó la vida a manos de los sicarios de aquél.



LA ORATORIA ANTES DE CICERÓN.

- Los primeros oradores.

La oratoria romana anterior al siglo II a. de C. nos es prácticamente desconocida. Cicerón reseña unos nombres de personajes, entre los cuales destaca Apio Claudio el Ciego, político, militar, gramático y poeta.

Entre los siglos III y II a. de C. vivieron los primeros oradores de los que nos queda algún testimonio de discursos realmente pronunciados. Se trata de discursos pertenecientes al género de las laudationes funebres, discursos que solían pronunciar en los funerales las personas más allegadas al difunto. Cicerón dice de ellos que falseaban la historia, acumulando sobre el difunto honores inexistentes o inmerecidos. Entre estos oradores destacan Quinto Fabio Máximo, Quinto Cecilio Metelo y Lucio Emilio Paulo.

La obra oratoria de Cicerón.

a) Discursos.

Pueden dividirse en judiciales, pronunciados ante un tribunal como abogado defensor o acusador, y políticos, pronunciados en el Senado o en el Foro. Entre los primeros destacan:

- In C. Verrem (70 a. de C.): los sicilianos encargan a Cicerón la acusación de concusión y extorsión contra su exgobernador, Gayo Verres. Las Verrinas lanzaron definitivamente a Cicerón hacia la fama.

- Pro Caelio (56 a. de C.), en defensa de su joven amigo Celio, acusado de querer envenenar a Clodia, hermana de Clodio, mortal enemigo de Cicerón.

- Pro Milone (52 a. de C.), en defensa de Milón, que había dado muerte a Clodio en un encuentro entre bandas rivales.

- Pro Archia poeta (62 a. de C.). Toma como pretexto la defensa del poeta griego Arquías, al que se acusaba de usurpación del derecho de ciudadanía, para hacer un elogio entusiasta de las letras en general y de la poesía en particular.

Entre los discursos políticos destacan:

- Pro lege Manilia o De Imperio Cn Pompei (66 a. de C.). Apoya Cicerón la propuesta del tribuno Manilio para que se conceda a Pompeyo el mando supremo de las tropas romanas en la guerra contra Mitrídates.

- In L. Catilinam (63 a. de C.). Catilina, candidato al consulado, junto con Cicerón, no es elegido, y trama una conjuración para hacerse con el poder, incluyendo en ella el asesinato de Cicerón. Éste pronuncia cuatro discursos en el Senado acusando a Catilina y ordenando ejecutar a sus cómplices. Estos discursos le valieron una gloria apoteósica y le granjearon el apelativo de 'padre de la patria'.

- In M. Antonium orationes Philippicae (44-43 a. de C.). Discursos contra Marco Antonio, llamados Filípicas en homenaje a los discursos del orador griego Demóstenes contra Filipo de Macedonia. Para muchos, estos discursos constituyen sus mejores piezas oratorias.

b) Obras retóricas.

Teoría y práctica se funden en Cicerón de manera admirable. Además de los discursos más perfectos, nos ha dejado las mejores obras sobre oratoria, en las que enseña cómo se forma un orador y cómo se compone un discurso. Tres son sus principales obras retóricas:

- Brutus, titulada con el nombre de la persona a quien está dedicada. Se trata de una historia de la elocuencia en Roma, desde los orígenes hasta su época, precedida de un pequeño resumen sobre la elocuencia en Grecia.

- De oratore y Orator tratan de la formación del orador y la técnica del discurso. Cicerón opina que el perfecto orador ha de ser una combinación de tres factores: disposición natural, cultura profunda y conocimientos de la técnica del discurso. Esta técnica se expone con amplitud en el De oratore, y abarca cinco puntos fundamentales:

1. Inventio: búsqueda de argumentos apropiados.
2. Dispositio: distribución de esos argumentos.
3. Elocutio: arte de utilizar la expresión formal, las palabras y las figuras más convenientes.
4. Memoria: para recordar cada cosa en el lugar apropiado
5. Actio: todo lo relacionado con el aspecto físico en el momento de pronunciar el discurso (gestos, tono de voz, etc.).

El discurso como tal tiene también diversas partes:

1. Exordium: introducción.
2. Narratio: exposición del tema.
3. Argumentatio:
 1. probatio: aportación de argumentos,
 2. refutatio: refutación de objeciones reales o posibles.
4. Peroratio: conclusión destinada a ganarse a los jueces o al auditorio.

Cada una de estas partes exigía un método y una técnica adecuados para alcanzar la finalidad de todo discurso: instruir, agradar, conmover y convencer.

El Orator se centra más en la elocutio: figuras de dicción y de pensamiento, elementos de la expresión, armonía de la frase, ritmo oratorio, etc.

DE NATURA DEUROM

De natura deorum ("Sobre la naturaleza de los dioses") es un diálogo filosófico escrito por el orador romano Cicerón en el año 45 a. C. que se presenta en tres "libros", en los que se discuten las teologías de los diferentes filósofos griegos y romanos. El diálogo se centra en la discusión de los estoicos y epicúreos.

El diálogo es, en general narrado por el propio Cicerón, a pesar de que no desempeña un papel activo en la discusión. Cayo Veleio representa la escuela epicúrea, Quincio Lucilio Balbo argumenta a favor de los estoicos, y Cayo Cotta habla del escepticismo propio de Cicerón académico. El primer libro del diálogo contiene una introducción de Cicerón, Cayo Veleio habla de la teología de Epicuro y Cotta hace una crítica del epicureísmo. El Libro II se centra en la explicación y la defensa de la teología estoica por parte de Balbo. El Libro III establece las críticas de Cotta a las ideas expuestas por Balbo.

El debate de la obra sobre la probabilidad y el azar se ha detectado como una fuente de la idea del teorema del mono infinito, que de un gran conjunto de eventos aleatorios, podría ser una gran cantidad aparentemente de orden que se encuentran. [cita requerida]

Este trabajo, junto a "*De Officiis*" y "*De divinatione*", fue muy influyente en los filósofos del s. XVIII. Voltaire dijo de la *Natura* que era "(...) quizás el mejor libro de la antigüedad "[1]

